



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,

Volumen 10, Número 1.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v10i1](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1)

# **FORTALECIMIENTO DE LA INCLUSIÓN MEDIANTE COMPETENCIAS CIUDADANAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**

## **STRENGTHENING INCLUSION THROUGH CIVIC COMPETENCIES IN SECONDARY EDUCATION STUDENTS**

**Paola Patricia Petro Bolaños**

Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia

**Katy Marcela Petro Bolaños**

Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia

**Deyson Fredy Barreto Muñoz**

Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v10i1.22219](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22219)

## Fortalecimiento de la Inclusión Mediante Competencias Ciudadanas en Estudiantes de Educación Secundaria

**Paola Patricia Petro Bolaños<sup>1</sup>**

[ppetrobo@estudiante.ibero.edu.co](mailto:ppetrobo@estudiante.ibero.edu.co)

<https://orcid.org/0009-0009-0966-865X>

Corporación Universitaria Iberoamericana  
Colombia

**Deyson Fredy Barreto Muñoz**

[dbarret5@estudiante.ibero.edu.co](mailto:dbarret5@estudiante.ibero.edu.co)

<https://orcid.org/0009-0002-3338-2466>

Corporación Universitaria Iberoamericana  
Colombia

**Katy Marcela Petro Bolaños**

[kpetrobo@estudiante.ibero.edu.co](mailto:kpetrobo@estudiante.ibero.edu.co)

<https://orcid.org/0009-0004-2361-0810>

Corporación Universitaria Iberoamericana  
Colombia

### RESUMEN

La presente investigación aborda el fortalecimiento de la inclusión en estudiantes de grado décimo a partir de una estrategia pedagógica basada en competencias ciudadanas en la Institución Educativa San Bernardo de Montelíbano, Córdoba, Colombia. La investigación surge por problemáticas observadas como son la discriminación, la exclusión, así como también conflictos de convivencia que afectan la valoración de la diversidad dentro de contextos escolares vulnerables. La investigación se desarrolla con un enfoque cualitativo con diseño de investigación-acción, se utilizan como técnicas entrevistas cerradas, revisión documental y entrevistas semiestructuradas aplicadas a 32 estudiantes de entre 15 y 18 años. Los resultados permitieron identificar factores sociales y culturales que comprometen la inclusión y así proponer una estrategia pedagógica fundamentada en la empatía y en la assertividad desde principios del aprendizaje colaborativo, y posteriormente evaluar a través de la observación sistemática. La estrategia pedagógica se establece en tres momentos secuenciales que integran actividades participativas, reflexivas y colaborativas, los hallazgos evidencian transformaciones significativas en el clima escolar, como mejoras en la comunicación interpersonal, disminución de conductas excluyentes y fortalecimiento del reconocimiento de la diversidad. Los resultados corroboran que el desarrollo de forma sistemática de competencias ciudadanas constituye un camino eficaz para fomentar la inclusión educativa y por consiguiente la convivencia democrática en instituciones educativas situadas en contextos de vulnerabilidad social.

**Palabras clave:** inclusión social, tolerancia, competencias sociales, convivencia pacífica

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [ppetrobo@estudiante.ibero.edu.co](mailto:ppetrobo@estudiante.ibero.edu.co)

# **Strengthening Inclusion through Civic Competencies in Secondary Education Students**

## **ABSTRACT**

Strengthening inclusion through civic competencies in secondary school students. This research addresses strengthening inclusion among tenth-grade students through a pedagogical strategy based on civic competencies at the San Bernardo Educational Institution in Montelíbano, Córdoba, Colombia. The research stems from observed problems such as discrimination, exclusion, and conflicts related to coexistence that affect the appreciation of diversity within vulnerable school contexts. The research employs a qualitative approach with an action-research design, utilizing closed-ended interviews, document review, and semi-structured interviews with 32 students between the ages of 15 and 18. The results identified social and cultural factors that compromise inclusion, leading to the proposal of a pedagogical strategy grounded in empathy and assertiveness, based on the principles of collaborative learning. This strategy was subsequently evaluated through systematic observation. The pedagogical strategy is structured in three sequential phases that integrate participatory, reflective, and collaborative activities. The findings demonstrate significant transformations in the school climate, such as improvements in interpersonal communication, a decrease in exclusionary behaviors, and a strengthened recognition of diversity. The results corroborate that the systematic development of civic competencies is an effective way to promote educational inclusion and, consequently, democratic coexistence in educational institutions located in contexts of social vulnerability.

**Keywords:** social inclusion, tolerance, social skills, peaceful coexistence

*Artículo recibido: 15 de diciembre 2025  
Aceptado para publicación: 22 de enero 2025*



## INTRODUCCIÓN

La inclusión educativa es uno de los principales retos contemporáneos en los sistemas educativos, al igual que sus crisis sociales, económicas y culturales, en palabras del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (2022) en contextos colombianos, lo anterior se manifiesta a través de las cifras de violencia estructural y las prácticas discriminatorias que se mantienen y que, desde luego, atentan contra la cohesión social. El ámbito educativo no está ajeno a esa problemática y se evidencia una brecha importante entre las narrativas normativas sobre inclusión y las prácticas pedagógicas, en la realidad de las instituciones educativas; en ese sentido, Díaz y Sánchez (2024) afirman que la exclusión escolar no es una cuestión educativa desprendida, sino que está absolutamente conectada con el papel de las familias, las comunidades y las estructuras que trascienden la institucionalidad.

En la misma línea, Quiñonez (2021) explica que la discriminación escolar trae consigo graves consecuencias emocionales en los estudiantes, tales como depresión, ansiedad y baja autoestima, lo anterior afecta su rendimiento académico y su correcto desarrollo socioemocional.

El municipio de Montelíbano, Córdoba, tiene una realidad compleja marcada por factores estructurales como la pobreza, la desigualdad y el desplazamiento forzado. De acuerdo con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (2021) gran parte de la población ha sido víctima de masacres, homicidios y reclutamiento de menores, estas situaciones han generado traumas y rupturas del tejido comunitario, dichas realidades son trasladadas al ámbito escolar de forma tal que reproducen fenómenos de exclusión y conflicto que limitan los procesos de inclusión.

A nivel internacional, la Declaración de Salamanca marcó un hito fundamental al señalar que las escuelas con carácter inclusivo son los mecanismos más eficaces para combatir actitudes discriminatorias, construir comunidades acogedoras y asegurar el derecho a la educación para todos (UNESCO, 1994). Más adelante, el Informe Crick en el Reino Unido constituyó un cambio a la hora de proponer la integración formal de la educación ciudadana en el currículo nacional, afirmando que la ciudadanía no es un conocimiento teórico sino un proceso formativo que acopla conocimientos, habilidades prácticas y disposiciones éticas (Advisory Group, 1998).

Booth y Ainscow (2000) establecieron el Index for Inclusion como una herramienta práctica para el



análisis y transformación de la cultura escolar en términos de la inclusión, a la vez que proponen unos indicadores que permiten detectar las oportunidades y las barreras en tres dimensiones importantes: cultura escolar; políticas institucionales y prácticas pedagógicas.

Por otra parte, Nussbaum (2006) sostiene desde el enfoque de las capacidades que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de las personas, trabajando por competencias necesarias como el desarrollo del pensamiento crítico, la empatía, la igualdad ante la justicia y la responsabilidad ética.

En lo que respecta a la Institución Educativa San Bernardo, el Comité de Convivencia (2025) ha expuesto los múltiples casos de agresiones verbales, físicas, discriminación y exclusión en el primer semestre del año escolar, tal y como lo evidencia la caracterización que se realiza, de la misma manera se puede interpretar que los estudiantes de grado décimo se encuentran en un punto crítico para la construcción de la identidad, es entonces, que todo lo que pasa en la interacción social tiene un papel relevante en su formación.

Las competencias ciudadanas según Chaux et al. (2012) son las destrezas y los saberes necesarios para participar de forma consciente y activa en la sociedad democrática constituyen una estrategia fundamental de cara a la resolución de estas problemáticas. El Ministerio de Educación Nacional (2021) enfatiza que educar conlleva la formación en competencias que integren la empatía, la asertividad o el respeto a la diversidad, considerados fundamentales para la construcción de sociedades más justas e inclusivas.

Anteriores investigaciones han mostrado la eficacia de estrategias pedagógicas basadas en competencias ciudadanas, tal es el caso de la llevada a cabo por Carrascal et al. (2022) quienes sostienen que las estrategias lúdicas favorecen en gran medida a la disminución de las causas de discriminación en los variados contextos educativos, a su vez, López y Castillo (2021) aducen que el desarrollo de competencias ciudadanas se asocia directamente a una disminución de comportamientos discriminatorios y a contribuir a la mejora de climas de aula que se tornan más participativos, democráticos y respetuosos de la diversidad.

Por su parte, Banegas et al. (2024) argumentan que el aprendizaje colaborativo va más allá del ámbito meramente académico y se convierte en práctica pedagógica que puede reforzar valores fundamentales como el respeto, la solidaridad o la empatía entre el estudiantado. En lo que respecta a , Ardila (2024)



afirma que para que la empatía se desarrolle en los entornos escolares se debe dar protagonismo a metodologías activas, reflexivas o cooperativas que permitan comprender las emociones propias y ajena.

La investigación que aquí se presenta tiene como objetivo implementar una estrategia pedagógica fundamentada en las competencias ciudadanas que contribuya al fortalecimiento de la inclusión en los estudiantes de grado décimo, a su vez identificar los factores que condicionan la inclusión, tambien, diseñar una estrategia pedagógica fundamentada en los principios del aprendizaje colaborativo y evaluar su impacto en la convivencia escolar asi como en el reconocimiento y respeto a la diversidad.

El estudio se desarrolla dentro de un paradigma cualitativo con diseño de investigación-acción, pues es adecuado decir que las prácticas pedagógicas requieren transformarse a partir de la reflexión y la participación activa de los actores educativos.

## METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó desde el enfoque cualitativo descriptivo con un diseño de investigación-acción, basado en los postulados de Kemmis et al. (2014) sobre la colaboración entre investigados e investigadores para reconocer un problema, diseñar su intervención y aplicar la solución encontrada. Se puede decir que el diseño elegido fue el más adecuado para responder el problema de la inclusión escolar, ya que no solo se propuso describir dicha situación, sino que también se busca la intervención desde la pedagogía para así transformar las prácticas pedagógicas que fueron identificadas.

La población del estudio estuvo constituida por 32 estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa San Bernardo ubicada en el municipio de Montelíbano, Córdoba, con edades entre 15 y 18 años; la muestra también fue una selección intencional por presentar problemáticas de discriminación, exclusión, conflicto de la convivencia en donde se requería la intervención. Principalmente, los participantes pertenecen a los estratos 1 y 2, con familias de contextos caracterizados por la pobreza, el desplazamiento forzado y la lucha contra la violencia estructural.

El proceso metodológico se realizó a través de tres fases esenciales. En primer lugar, la primera fase, de diagnóstico inicial a través de entrevistas cerradas que permitiera identificar los factores sociales y culturales condicionantes de la inclusión. En esta fase se estableció un instrumento compuesto de 11 preguntas relacionadas con la discriminación económica, el reconocimiento y respeto a la diversidad



cultural, la aceptación social y la convivencia escolar, en forma de respuestas con escalas de Likert adaptadas (nunca, casi nunca, alguna vez, con frecuencia, casi siempre, siempre).

La segunda fase consistió en el diseño e implementación de la estrategia pedagógica, esto con base en la revisión documental de los referentes teóricos que sustentan las competencias ciudadanas, la educación inclusiva y el aprendizaje colaborativo, construyendose, posteriormente una matriz de revisión documental que sistematizase los aportes de Booth et al. (2004) sobre el modelo de investigación-acción colaborativa, el Index for Inclusion de Booth y Ainscow (2000), el modelo de capacidades de Nussbaum (2006), el modelo de enfoque democrático de Dewey revisado por van der Ploeg (2020) y los hallazgos de Messiou et al. (2022) sobre las experiencias estudiantiles de inclusión. La estrategia pedagógica fue estructurada en tres momentos: diagnóstico y sensibilización a través del **mapa de los problemas en el grupo**, también, el desarrollo de competencias a través del **mural de las diferencias y coincidencias** y juego de roles en actividades tales como **ponte en mis zapatos** y el momento de la evaluación a través **del semáforo para la inclusión**. Cada momento estuvo integrado por actividades colaborativas en la que el objetivo era trabajar la reflexión crítica, el diálogo y el reconocimiento y respeto a la diversidad.

En la tercera fase de evaluación se utilizaron entrevistas semiestructuradas realizadas a los participantes para valorar la importancia de la estrategia en las dinámicas de convivencia escolar y el reconocimiento de la diversidad. El guion de entrevista estuvo compuesto por un total de 8 preguntas abiertas sobre los cambios que se habían experimentado, los momentos de mayor importancia, los espacios de opinión, las mejoras en la convivencia, la importancia del trabajo colaborativo y las dificultades que habían encontrado y sobre el rol del docente.

El análisis de la información se realizó mediante la codificación abierta, la agrupación temática y la triangulación de fuentes, así se fueron identificando las unidades de significado que resultaban más relevantes, para luego agruparlas en distintas categorías emergentes, tales como (convivencia, percepciones sobre la diversidad, prácticas inclusivas, resolución de conflictos) y contrastando los datos que resultaban de los diferentes instrumentos utilizados con el objetivo de garantizar la validez interpretativa. La investigación se realizó de acuerdo a las consideraciones éticas que establece la Declaración de Helsinki, obteniendo el consentimiento informado de los participantes y la autorización



de la institución, garantizando la confidencialidad y el anonimato de la información.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Caracterización de factores sociales y culturales que condicionan la inclusión

Los resultados del diagnóstico inicial muestran que el respeto hacia las diferencias culturales y sociales entre estudiantes se produce de forma discontinua o intermitente, ya que un gran número de participantes señalaron que el respeto hacia dichos factores se daba en algunos momentos, esto demuestra que el reconocimiento de la diversidad no cuenta con un desarrollo ya consolidado, de hecho, solo una pequeña minoría señaló que el respeto se lleva a cabo de forma permanente, lo anterior permite concluir que la valoración hacia las diferencias no está establecida como una práctica escolar constante y sistematizada.

En el caso de las acciones institucionales que propenden por promover la inclusión o la equidad, los estudiantes expresaron percepciones diversas, dicho de otra forma, aunque reconocieron esfuerzos para mejorar la situación, consideraban que estas acciones no se llevaban a cabo de manera sostenida ni de maneras suficientemente intensas. La mayoría de los participantes indicaban que la inclusión se produce con cierta frecuencia, revelando que las políticas institucionales, aunque si existan, no se llevan a cabo de la misma forma en los distintos espacios y horarios de la vida escolar.

Lo anteriormente expuesto concuerda con lo expresado por Díaz y Sánchez (2024) quienes afirman que la exclusión escolar se encuentra relacionada con la familia, con la comunidad y con el entorno social, así como con cuestiones que van más allá del contexto estrictamente académico. Yendo también en sintonía con lo que afirma Quiñonez (2021), acerca de las graves consecuencias emocionales de la discriminación escolar como son los episodios de depresión, ansiedad y baja autoestima.

Según Blanco y Arias (2022) la evaluación escolar convencional perpetúa de manera mecánica las desigualdades sociales previamente existentes, por tanto, se requiere una reforma radical de los procesos evaluativos para que dejen de ser mecanismos dotados de sutilezas y puedan llegar a ser auténticas herramientas para el reconocimiento, valoración y legitimación de la diversidad cultural existente en las aulas.

Los resultados también dejaron ver la existencia de factores sociales y culturales que determinan la inclusión, siendo la desigualdad que se evidencia en el marco de las interacciones entre los estudiantes



un determinante relevante, al igual que la falta de sensibilización hacia la diversidad cultural. Es entonces que las respuestas sugirieren que la diversidad no había sido interiorizada como valor cultural propio de la comunidad escolar, específicamente manteniéndose como un aspecto superficial que no tenía un enfoque educativo que pudiera transformar las actitudes y prácticas cotidianas.

La clasificación de los estudiantes según características tales como el género, la etnia o la posición económico-social constuyó otro factor relevante, los educandos con culturas u orígenes sociales diferentes se convierten en protagonistas de procesos excluyentes, pues en esos contextos sus voces no son escuchadas, sus necesidades no son atendidas de manera debida, sino que por el contrario la falta de modalidades de disposiciones inclusivas para la solución de conflictos, la asignación de oportunidades o el acceso a recursos educativos limitan con mayor intensidad esas desigualdades.

### **Diseño e implementación de la estrategia pedagógica**

A partir de las necesidades encontradas, se elaboró una estrategia pedagógica fundamentada en los referentes teóricos que permiten entender y transformar las prácticas excluyentes mediante un argumento humanista, democrático y colaborativo. La propuesta incluyó aportes de la investigación-acción colaborativa que sugieren Booth et al. (2004) reconociendo que dicha estrategia habría que irse construyendo desde el diálogo con las voces de los estudiantes y docentes y no como una intervención aislada.

El Index for Inclusion de Booth y Ainscow (2000) proporcionó indicadores concretos para evaluar la cultura, las políticas y las prácticas institucionales, orientando el diseño de actividades que afianzaran el respeto por la diversidad cultural, la creación de entornos seguros y de oportunidades equitativas. El modelo de capacidades de Nussbaum (2006) fundamentó el desarrollo de competencias como la empatía, el pensamiento crítico, la justicia social y el respeto por la dignidad humana, entendiendo la inclusión no solo como compartir espacios, sino como garantizar participación efectiva, reconocimiento y respeto de las diferencias.

Por su parte, la perspectiva democrática de Dewey revisada por van der Ploeg (2020) permitió diseñar actividades donde se contempla el diálogo, la toma de decisiones, el conocimiento y la construcción de las normas para que el estudiantado vivenciara la democracia como práctica cotidiana; los hallazgos de Messiou et al. (2022) en relación a las experiencias estudiantiles de inclusión orientaron a poner en



marcha acciones para mejorar el clima relacional, la promoción de vínculos positivos y garantizar que la voz de los educandos fuese tenida en cuenta para la toma de decisiones respecto a las prácticas pedagógicas.

La estrategia se encuentra compuesta por tres momentos secuenciales. El primer momento **Diagnóstico y sensibilización** que se denominó **El mapa de los problemas en el grupo**, sirvió a los estudiantes, que fueron organizados en grupos, para construir árboles de los problemas mediante la identificación de las causas, ubicadas en las raíces; los problemas principales, ubicados en el tronco y las consecuencias que se ubicaban en las ramas y hojas, todo lo anterior haciendo referencia a la exclusión a partir de una lluvia de ideas mediante notas adhesivas. La actividad permitió que se fuera construyendo el reconocimiento colectivo de las barreras para luego transformarlas en oportunidades.

El segundo momento llamado **¡Arreglemos nuestras diferencias!**, buscaba desarrollar competencias ciudadanas a través del "**El mural de las diferencias y coincidencias**", donde los estudiantes, mediante notas adhesivas, registraron de forma anónima las experiencias de inclusión y de exclusión, organizadas en dos columnas una llamada "**Lo que nos divide**" y la otra "**Lo que nos une**". Posteriormente cada estudiante actuó en un juego de roles titulado "**Ponte en mis zapatos**" mediante la simulación de situaciones que fueron captadas y anotadas en las entrevistas diagnósticas, para promover la empatía y la reflexión sobre las experiencias ajenas. Este momento concluyó con el trabajo de propuestas personales de mejora en la inclusión que finalmente conformaría el "**baúl de los compromisos**".

En el tercer momento "**Evaluación y cierre**" se llevó a cabo "**El semáforo para la inclusión**". Aquí los estudiantes evaluaron las situaciones de convivencia, de respeto y de inclusión en su colegio o en su aula, mediante el uso de tarjetas de colores: verde para las mejoras evidentes, amarilla para los avances parciales o notados, y rojo para expresar que había ausencia de cambios. La actividad permitió la valoración sistemática del impacto de la estrategia desde el punto de vista estudiantil.

### **Evaluación del impacto de la estrategia pedagógica en la convivencia escolar y el reconocimiento de la diversidad**

Los resultados de la evaluación mediante entrevistas semiestructuradas permitieron evidenciar grandes cambios en aspectos como: clima escolar, actitudes de los estudiantes y conductas relacionadas con el tema de la inclusión. Los participantes expresaron mayor disposición para exteriorizar sus opiniones,



aumento en la calidad de las relaciones interpersonales y disminución en la frecuencia de conductas excluyentes. De todos modos, uno de los cambios que sobresalió fue el aumento de la actitud de respeto hacia las diferencias culturales y las diferencias entre las personas, evidenciándose la reducción en el uso de apodos descalificadores y una mayor disposición para escuchar opiniones diversas y distintas. Las actividades más significativas para los educandos fueron "**El mural de las diferencias y las coincidencias**" y **los papelitos anónimos de testimonios de experiencias de exclusión**. La realización de estos momentos proporcionó espacios en los cuales los chicos eran capaces de entender las perspectivas ajenas, favoreciendo la empatía y que reflexionaran sobre las consecuencias de sus acciomes, ademas les permitió comprender que había muchas councidencias que los identificaban como grupo, fortaleciendo así su sentido de pertenencia.

El "**árbol del respeto**" fue el momento determinante en el que los participantes expusieron experiencias espontáneamente y con sinceridad, compartiendo situaciones que hasta el momento habían sido consideradas dolorosas o embarazosas. Este espacio propició que los participantes se sintieran escuchados, valorados y comprendidos, lo que contribuyó a mejorar la cohesión grupal; las opiniones de la mayoría fue que las dinámicas llevadas a cabo habían aumentado su autoestima y su disposición para participar en este tipo de actividades.

Los cambios en convivencia fueron significativos, ya que, os jóvenes evidenciaron disminución en comportamientos de burla, exclusiones, y los de conflictos en el aula, de igual manera, el lenguaje y las interacciones cotidianas fueron más cordiales, así como la colaboración entre grupos que anteriormente no se llevaban bien. Los estudiantes relataron situaciones concretas en los cuales dejaron de excluir compañeros por no compartir un interés, y tambien en los cuales comenzaron a ayudar a otros con dificultades para hacer tareas.

El trabajo en equipo emergió como elemento clave para la inclusión y la convivencia. Los educandos manifestaron que les permitió conocer formas diferentes de pensar y reconocer dificultades ajenas, así como apreciar capacidades de compañeros diversos, también la cooperación se constituía en una estrategia para desarrollar confianza, romper barreras y favorecer la integración, así como las interacciones grupales producían un aumento en el desarrollo de la empatía, la escucha activa y el reconocimiento que los aportes individuales podían brindarle al grupo.



En relación a las dificultades en la implementación, la mayoría de los sujetos refirieron no haber tenido problemas significativos de adaptación, describiendo la estrategia como positiva, divertida y necesaria.

Algunos participantes mencionaron que al inicio tuvieron dificultades para establecer equidad entre los integrantes de los grupos de trabajo, lo que quiere decir esto es que la implementación de estrategias que contemplen aspectos emocionales o sociales puede presentar dificultades que pueden ser complejas y que requieren un acompañamiento constante.

En lo que respecta al papel del docente y el clima institucional, estos fueron considerados determinantes para que la estrategia fuese un éxito, los estudiantes valoraron el apoyo incondicional del docente como el mediador que guía, motiva y media y asu vez que establece un espacio seguro para diálogo y reflexión. La percepción de que la institución se constituye como un entorno propicio para la convivencia deja en evidencia que las estrategias inclusivas requieren de un apoyo institucional coherente, que potencie la cultura de inclusión en todos los ámbitos educativos.

Estos hallazgos coinciden con la investigación sobre el fortalecimiento de competencias ciudadanas realizada por López y Castillo (2021) que evidencia que el desarrollo de competencias ciudadanas permite la disminución de la discriminación y mejora los climas de aula haciendo que estos sean más participativos y democráticos; así como con la investigación de Carrascal et al. (2022) que afirmaban que la falta de empatía y la falta de asertividad dificultan el reconocimiento de la diversidad y la educación para competencias ciudadanas.

Las evidencias también coinciden con los planteamientos de c decían que la convivencia escolar es un proceso en construcción que requiere el establecimiento de prácticas democráticas, participativas e inclusivas y no sólo la ausencia de conflictos, de igual manera, con los postulados de Acosta (2025) sobre las dificultades de la educación para la paz en contextos vulnerables donde las resistencias al cambio, los escasos recursos y el débil manera en que se relacionan las políticas educativas y comunitarias eran límites claves y significativos.

La aplicación de la estrategia pedagógica permite afirmar que el fortalecimiento de la empatía y la asertividad a partir del aprendizaje colaborativo puede generar transformaciones concretas y positivas en la dinámica escolar. Las mejoras observadas en cuanto a la relación en comunicación interpersonal, en la capacidad de reconocimiento de la diversidad y en la resolución pacífica de los conflictos



demuestran que las competencias ciudadanas pueden desarrollarse efectivamente mediante intervenciones pedagógicas situadas, que son coherentes con las realidades contextuales del estudiantado.

Sin embargo, los resultados también evidencian que los cambios obtenidos requieren continuidad o sostenibilidad institucional para acabarse de consolidar, pues, aunque la estrategia favoreció las transformaciones, su efectividad depende indefectiblemente de la implicación del docente, del acompañamiento de la dirección educativa y de la articulación con las políticas institucionales de inclusión y convivencia, coincidiendo, en este sentido, con Figueroa et al. (2021) en cuanto a la necesidad de integrar las competencias ciudadanas al currículum y la cultura escolar de forma transversal para conseguir un resultado final más duradero.

## **CONCLUSIONES**

La investigación ha permitido concluir que la implementación de una estrategia pedagógica basada en la empatía y la asertividad es una opción adecuada, viable y eficaz para reforzar los procesos de inclusión en los estudiantes de educación secundaria, así como que supone una mejora considerable de la convivencia escolar y la valoración de la diversidad. Los datos han mostrado que las competencias ciudadanas, practicadas a partir de metodologías activas y colaborativas, dejan de ser espacios abstractos para convertirse en prácticas cotidianas y por tanto integradas a cómo funciona el aula.

La caracterización de factores sociales y culturales condicionantes de la inclusión ha revelado que el deterioro de procesos de inclusión responde a prácticas de respeto entre iguales que no están consolidadas, a una percepción de iniciativas institucionales no sostenibles y a la continuidad de prejuicios en cuanto a la diversidad cultural. Estas no son problemáticas particulares sino complejidades relacionales profundas que reproducen, en el fondo, desigualdades sociales y culturales propias del contexto territorial.

El diseño de la estrategia pedagógica, fundamentada en unos referentes teóricos que incorporan investigación-acción, indicadores de inclusión y el modelo de capacidades, trato democrático y evidencia empírica obtenida a partir de las experiencias del estudiantado, resultó ser coherente con unas necesidades detectadas y relevantes para el contexto específico de la intervención. La selección de la empatía y la asertividad como núcleos centrales surgió como respuesta a debilidades observadas en las



relaciones entre los educandos y en la gestión de conflictos.

La evaluación del impacto reflejó transformaciones significativas en el clima escolar tales como el aumento de la comunicación interpersonal, la disminución de la agresividad, mayor disposición al diálogo, mayor valoración y respeto de diversidad. Las actividades diseñadas generaron espacios donde los estudiantes podían relacionarse desde una práctica horizontal, expresar emociones, transmitir experiencias, reflexionar colectivamente sobre prácticas de la convivencia generando procesos de deconstrucción de prejuicios y estereotipos interiorizados.

Los resultados apuntan a la idea de que la inclusión educativa no puede ser abordada desde modelos estandarizados, ni modelos descontextualizados, sino que hace falta intervenciones pedagógicas situadas, que tengan en cuenta las reflexiones de los estudiantes sobre la convivencia y el reconocimiento del otro. De igual manera, se puede decir que la investigación valida acciones que llevan la escuela a ser un paradigma de la formación ciudadana y la transformación social, siempre que haya una intencionalidad pedagógica, un acompañamiento continuo y una coherencia institucional.

Se recomienda la extensión de la implementación de estrategias de esta naturaleza a otros grados, o a otros contextos educativos, sumando la participación de las familias y otros actores comunitarios para intervenciones más completas e integrales que vayan más allá de los límites de la clase, a su vez, se debe potenciar la formación docente permanente en competencias ciudadanas, educación inclusiva y gestión pacífica de conflictos, para que así las prácticas pedagógicas inclusivas sean coherentes con la propia práctica cotidiana y que esta dure en el tiempo.

La investigación hace énfasis en el hecho de que la inclusión educativa viene avalada por la práctica pedagógica cotidiana, a partir de relaciones educativas construidas sobre las bases del respeto, del diálogo y del reconocimiento y respeto a la diversidad. Las competencias ciudadanas, trabajadas desde metodologías colaborativas y contextualizadas, favorecen la construcción de ambientes escolares en los que se tiende a la democracia, al respeto y a la sensibilidad de la diversidad y, así, hacen de la inclusión, una práctica pedagógica transformadora que contribuye a la formación de ciudadanos familiarizados con la convivencia pacífica y la justicia social.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Advisory Group on Education for Citizenship and the Teaching of Democracy in Schools. (1998).

Education for citizenship and the teaching of democracy in schools [Informe final].

Qualifications and Curriculum Authority.

<https://dera.ioe.ac.uk/id/eprint/4385/1/crickreport1998.pdf>

Ardila, V. R. (2024). Exploración de Estrategias Educativas para el Desarrollo de la Empatía: una Revisión Inductiva en el Contexto Escolar. Revista Electrónica TicALS, 1(10), 18-27.

<https://revistas.als.edu.co/index.php/ticals/article/view/233>

Banegas, G. J. H., Zhingre, F. M. O., Adrián, A. F. V., & Lomas, L. M. V. (2024). El aprendizaje colaborativo en el fomento de la convivencia escolar: Una visión que trasciende el aula. Revista Social Fronteriza, 4(4), e44391-e44391.

<http://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/391>

Blanco Figueredo, L. L., & Arias Ortega, K. E. (2022). Perspectiva decolonial de la evaluación escolar en contexto de diversidad social y cultural. Perfiles educativos, 44(177), 168-182.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982022000300168&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982022000300168&script=sci_arttext)

Booth, T., & Ainscow, M. (2000). Breaking down the barriers: The Index for Inclusion. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE).

<https://www.csie.org.uk/resources/breaking-barriers.shtml>

Booth, T., Dyson, A., & Ainscow, M. (2004). Understanding and developing inclusive practices in schools: A collaborative action research network. International Journal of Inclusive Education, 8(2), 125–139.

<https://doi.org/10.1080/1360311032000158015>

Carrascal-Hernández, G., Salas-Navarro, E. y Pérez-Vargas, J. (2022). La lúdica y la disminución de causales de discriminación en la educación. Cultura, Educación y Sociedad, 13(2), 105-126.

<http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.13.2.2022.06.82>.

Comité de Convivencia, Institución Educativa San Bernardo Montelíbano Córdoba. (2025). Informe semestral de convivencia escolar, primer semestre 2025. Institución Educativa San Bernardo de MontelíbanoCórdoba.



Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. (2012). Competencias ciudadanas. De los estándares al aula. Bogotá: Uniandes.

<https://cienciassociales.uniandes.edu.co/publicaciones/competencias-ciudadanas-de-los-estandares-al-aula/>

Díaz Gurrute, Y., & Sánchez Mendoza, D. C. (2024). La discriminación escolar en poblaciones vulnerables de Colombia. EducAcción Sentipensante, 4(2), 75-82.

<https://doi.org/10.22490/28057597.8475>

Figueroa, C., Sánchez Cubides, P. A., & Saavedra Bautista, C. E. (2021). Currículo y prácticas pedagógicas en la educación superior colombiana: El caso de la Escuela Normal Superior de Colombia. Aglala, 12(S1), 131–145.

<https://revistas.uninunez.edu.co/index.php/aglala/article/view/2120>

Gómez, M. D. C. G., & Agramonte, R. D. L. C. (2022). La convivencia escolar: un tema recurrente en el contexto de las prácticas educativas actuales. Revista espacios, 43(6), 1-17.

<http://www.revistaespacios.com/a22v43n06/a22v43n06p01.pdf>

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). (2022). Cifras durante el gobierno de Iván Duque. Balance de la violencia en cifras.

<https://indepaz.org.co/cifras-durante-el-gobierno-de-ivan-duque-balance-de-la-violencia-en-cifras/>

Kemmis, S., McTaggart, R., & Nixon, R. (2014). The action research planner: Doing critical participatory action research. Springer.

<https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-4560-67-2>

López, M., & Castillo, D. (2021). La educación inclusiva en América Latina: avances y retos en la formación ciudadana. Educación y Sociedad, 42(1), 99-118.

<https://doi.org/10.1590/ES2021-421>

Messiou, K., Ainscow, M., & Hope, M. (2022). Student experiences of inclusive education in secondary schools: A systematic review of the literature. Teaching and Teacher Education, 117, 103780.

<https://doi.org/10.1016/j.tate.2022.103780>

Ministerio de Educación Nacional. (2021). Guía No. 6 Estándares Básicos de Competencias



Ciudadanas.

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/75768:Guia-No-6-Estandares-Basicos-de-Competencias-Ciudadanas>

Nussbaum, M. C. (2006). Education and democratic citizenship: Capabilities and quality education. Journal of Human Development, 7(3), 385–395.

<https://doi.org/10.1080/14649880600815974>

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). (2021, 18 de enero). Colombia - Informe Flash MIRA: Situación crónica por violencia y conflicto armado en Córdoba (Corregimiento Versalles, San José de Uré; Corregimientos Pica Pica Nuevo y San Francisco del Rayo, Montelíbano; Corregimientos Campo Bello y Arenoso, Planeta Rica; Corregimientos Guadual y Río Nuevo, Valencia) [Informe]. United Nations.

<https://www.unocha.org>

Quiñonez, A. (2021). Efectos de la discriminación por bajo rendimiento académico en el futuro de los estudiantes del grado 9° de la institución técnico agrícola Justiniano Ocoro.

<http://hdl.handle.net/11371/4250>.

UNESCO. (1994). The Salamanca Statement and Framework for Action on Special Needs Education.

<https://www.right-to-education.org/resource/salamanca-statement-and-framework-action-special-needs-education>

Van der Ploeg, P. (2020). Dewey and citizenship education: Schooling as democratic practice. En G. H. Heidarsson & L. Sigurdardottir (Eds.), Citizenship education and the curriculum (pp. 45–63). Springer.

[https://doi.org/10.1007/978-3-030-53260-1\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-030-53260-1_3)

